

# EL VIRUS DE LA INCERTIDUMBRE\*

## *THE UNCERTAINTY VIRUS*

**Daniel Romero Campoy\*\***

**RESUMEN:** El presente ensayo toma como punto de partida varios artículos de opinión con el propósito de reflexionar sobre varias cuestiones que han surgido a raíz de la crisis sanitaria, económica y social del COVID-19. La pandemia ha puesto de relieve distintos asuntos trascendentales de nuestra sociedad: la desigualdad, el uso de la tecnología, la percepción de la realidad, el lenguaje, la solidaridad o los servicios públicos.

**ABSTRACT:** *This essay takes as a starting point various opinion articles whose the purpose is to think on various issues that have arisen as a result of the health, economic and social crisis of COVID-19. The pandemic has highlighted several important issues in our society: inequality, use of technology, perception of reality, language, solidarity, or public services.*

**PALABRAS CLAVE:** covid-19, crisis, filosofía, sociología, solidaridad.

**KEYWORDS:** *covid-19, crisis, philosophy, sociology, solidarity.*

**Fecha de recepción:** 24/04/2019

**Fecha de aceptación:** 28/04/2019

doi: <https://doi.org/10.20318/universitas.2020.5510>

---

\* Ensayo realizado para la asignatura de Sociología Jurídica del Máster en Estudios Avanzados en Derechos Humanos de la Universidad Carlos III de Madrid.

\*\* Alumno del Máster en Estudios Avanzados de Derechos Humanos de la Universidad Carlos III de Madrid. E-mail: [100062997@alumnos.uc3m.es](mailto:100062997@alumnos.uc3m.es)

## 1.- INTRODUCCIÓN

La pandemia a escala global del COVID-19 ha originado una situación sin precedentes. La fácil propagación del virus ha llevado a los gobiernos de numerosos países a decretar estados de alarma o de emergencia e imponer medidas de confinamiento masivo y control de las personas, limitando así algunos derechos. Se habla de una triple crisis: sanitaria, económica y política. Sin embargo, cabe pensar también en una posible crisis identitaria e idiosincrática. Una crisis social. Analicemos algunos términos. *Crisis* deriva del griego *krísis* - decisión-, del verbo *kríno*; es decir, separar, juzgar o decidir. Esta etimología nos sugiere otro tipo de términos como la palabra *crítica*, que proviene del griego *kritikos*. En otras palabras, las crisis nos ofrecen potencialmente un cambio y una reflexión del estado de cosas anterior al *punto crítico*<sup>1</sup>. Ahora bien, esta crisis del COVID-19 es ciertamente particular, tanto por el contexto sociopolítico actual como por las singulares medidas que se están implementando. Ante este nuevo horizonte se origina una multiplicidad de preguntas, propuestas, respuestas y explicaciones radicalmente diferentes. Incluso hay autores que insinúan que nos hallamos ante un nuevo paradigma. Con buen criterio, el sociólogo y antropólogo francés Marcel Mauss ha afirmado que el coronavirus es un "hecho social total", dado que es un fenómeno que pone en juego la totalidad de las dimensiones de lo social<sup>2</sup>.

Por todo ello, este texto tratará de abordar tal cuestión desde un punto de vista de la sociología jurídica, intentado arrojar algunas reflexiones sobre el propio objeto de este ámbito del conocimiento: el origen, la aplicación, las transformaciones, los problemas o la eficacia de las relaciones entre el Derecho y la sociedad. Tal y como propone Boaventura de Sousa Santos, la sociología jurídica no puede sino ser crítica. Por tanto, con la ayuda de una filosofía de la sospecha, se hace necesaria la emancipación de nuestros pensamientos y nuestras costumbres, de una determinada visión de la realidad normalizada. Así es, las siguientes líneas nos arrojarán más interrogantes que certezas.

## 2.- EL ARKHÉ SOCIOLOGICO DEL VIRUS

El mundo que conocemos se compone de innumerables realidades en las que existen luchas por dominar el discurso sobre la interpretación de los hechos y los valores. Si bien es verdad que existen algunos monólogos que tienden a parecer hegemónicos. Así

---

<sup>1</sup> El *punto crítico* es aquel que una vez superado no habría vuelta a atrás. Sería el acontecimiento que divide dos concepciones de la realidad en mayor o menor medida diferentes.

<sup>2</sup> Pablo Santoro, "Coronavirus: la sociedad frente al espejo", *Ethic*, 16 de marzo de 2020, <https://ethic.es/2020/03/sociologia-del-coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo/>

identificamos la globalización capitalista, la libertad como imperativo o la seguridad como dispositivos que nos colocan en razonamientos e ideas preconcebidas, algunas de ellas contradictorias entre sí. En este sentido, una vez más se acudirá al concepto de paradigma<sup>3</sup>, acuñado por Thomas Kuhn, para poder evidenciar que este ensayo parte de una construcción occidental crítica al analizar la crisis del COVID-19.

En rigor, toda propuesta o reflexión procede de un contexto, no surge de la nada, las causas no son incausadas. Por consiguiente, hay un origen, aunque difuso, del contexto actual. Sin pretensión de detallar todos los presupuestos de la situación actual, se puede señalar que nos hallamos inmersos en un sistema neoliberal de duras tensiones en torno a la soberanía nacional, de un auge del populismo, de una marcada ausencia crítica ilustrada, de tiempos de la posverdad, de la exclusión de la diferencia, de una sociedad global individualista, competitiva, poco organizada y conformista en el plano de la política y de lo público.

No obstante, lo descrito parte de lo evidente, de lo obvio (del latín, *obvius*; ob -hacia- y vía -camino-, lo que está enfrente). Así pues, a través de una lectura de la sociología de las ausencias<sup>4</sup>, se habilita una visión donde se puede descubrir lo oculto, lo invisible o descartable. Nos muestra una alternativa a la racionalidad imperante, a la monocultura del conocimiento o del productivismo capitalista; ofreciendo una ecología de saberes<sup>5</sup>. En esta línea, la sociología jurídica se abre a otros campos del conocimiento. Faculta, por ende, a una interpretación metafórica de la noción de virus, porque este agente patógeno es, ante todo, el virus de la incertidumbre. Revela la misma condición humana que la dinámica diaria suele ocultar, porque esta crisis está exponiendo nuestras debilidades como individuos y como sociedad, subraya la frágil condición de todo ser vivo, la necesidad de un Otro, la angustia de la propia existencia. Asimismo, nos sitúa cara a cara con las tensiones que surgen entre las personas y el Derecho, la justicia, las necesidades ajenas, los servicios públicos o la importancia de la política. En definitiva, La pandemia del COVID-19 ha sacado a luz muchas ausencias que estaban veladas, ha provocado que una serie de emergencias broten del agua contaminada del discurso dominante.

### 3.- HERÁCLITO Y PARMÉNIDES 2.0

---

<sup>3</sup> En "La estructura de las revoluciones científicas" (1962), Thomas Kuhn nos indica que un paradigma es un conjunto de creencias, valores o técnicas compartidas por una comunidad de científicos situada en un lugar y un momento histórico concreto.

<sup>4</sup> Boaventura de Sousa Santos, "Des-pensar para poder pensar", en *Descolonizar el saber. Reinventar el poder* (Montevideo: Ediciones Trilce, 2010), 11-27.

<sup>5</sup> Boaventura de Sousa Santos, "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes", en *Descolonizar el saber. Reinventar el poder* (Montevideo: Ediciones Trilce, 2010), 29-61.

Los relatos clásicos de la Modernidad se van desvaneciendo, apareciendo así la era posmoderna, como algunos intelectuales apuntan. Si esto es cierto, tampoco estarían en un plano de ruptura total con los valores anteriores, ya que el prefijo 'pos' incluye aquello que deja atrás. Al igual que en una posguerra, la imagen de la misma guerra y sus consecuencias no desaparecen. A partir de los años 60 del siglo pasado se empieza a cuestionar las nociones de verdad o poder. Pero a pesar de estas corrientes críticas, que también serán abordadas desde el Derecho, se han ido elaborando nuevos imaginarios sociales. De modo que en las democracias liberales todo puede ser cuestionable, salvo la lógica del capital. Incluso las dictaduras han tomado la forma del neoliberalismo económico. Si el dinero es el Dios, el libre mercado es el dogma y el capitalismo su religión<sup>6</sup>. Es la única verdad. Lo que es, es; y lo que no es, no es. Y el capitalismo y la globalización económica son. Así es como las grandes empresas se han convertido en sistémicas. Nos conducen a una suerte de nueva *aletheia*, a la única y verdadera organización social posible. Cualquier cambio que ocurra dentro de sus límites será mera ilusión o engaño, acaso podrán acontecer meras modificaciones siempre que no comporten una ruptura del sistema. Porque no todo el mundo cree en la misma corriente política, ni siquiera todos creen en una divinidad, pero no hay nadie que no crea en el dinero, incluso sus más fervientes críticos.

Siguiendo este símil, las lecturas de los artículos de opinión escritos por Byung-Chul Han y Slavoj Žižek evocan diferentes relatos en torno a los posibles cambios sustanciales o relativos que pudiera desembocar la crisis del COVID-19. Mientras que el filósofo esloveno aboga por un fin del capitalismo donde el virus marca los límites de la globalización mercantil y del populismo nacionalista<sup>7</sup>, el profesor surcoreano recalca que ningún virus puede acabar con el capitalismo, ya que aísla e individualiza a los seres humanos. En este sentido, de haber algún cambio, se dará respecto a la seguridad y el control social<sup>8</sup>.

Los acontecimientos como esta pandemia alimentan la sensación de catástrofe y de cambio radical, ya sea en el sentido de una revolución social o de una distopía autoritaria. Pero esa sensación catastrofista tiene que ser apaciguada por la reflexión y el estudio

---

<sup>6</sup> Es una idea que se ha repetido en numerosas ocasiones. Véase estas dos citas emblemáticas de Martín Lutero: "el dinero es el Dios de este mundo", o Walter Benjamin: "capitalismo como religión".

<sup>7</sup> Slavoj Žižek, "El coronavirus nos obliga a decidir entre el comunismo global o la ley de la jungla", *Contexto y acción*, 17 de marzo de 2020, <https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31388/Slavoj-Zizek-coronavirus-comunismo-capitalismoglobalizacion-economia.htm>

<sup>8</sup> Byung-Chul Han, "La emergencia viral y el mundo de mañana", *El País*, 22 de marzo de 2020, <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

sosegado. Y aun con todo, la crisis es incertidumbre. Ni siquiera los expertos aciertan en los pronósticos de corto alcance. “Qué ocurrirá después” es el interrogante. La mayoría de los intelectuales y cronistas hacen conjeturas sobre el devenir o las múltiples opciones que se abren ante esta crisis. Como enseñaba Heráclito, nadie se baña dos veces en el mismo río, porque ni el río es el mismo ni la persona es la misma que se introduce por segunda vez en las aguas. El conocimiento se hallaría en todo caso en la multiplicidad. Todo se transforma y el uso de la razón es la única herramienta para desentrañar ese conocimiento que fluye como la corriente de un río. La conciencia de la incertidumbre como deconstrucción de lo estable, como potenciador del cambio. Aunque de otro lado, Boaventura de Sousa Santos avisa que “cuando se vuelve permanente, la crisis se convierte en la causa que explica todo lo demás. Por ejemplo, la crisis financiera permanente se utiliza para explicar los recortes en las políticas sociales (salud, educación, bienestar social) o el deterioro de las condiciones salariales. Se impide, así, preguntar por las verdaderas causas de la crisis. El objetivo de la crisis permanente es que ésta no se resuelva”<sup>9</sup>.

Muchos expertos apuntan a que parte de nuestras costumbres, sobre todo las sanitarias, se verán afectadas. Por ejemplo: acostumbrándonos al uso de mascarillas cuando tengamos síntomas de cursar alguna enfermedad contagiosa, como ya ocurre en los países asiáticos. Otros indican que esta crisis servirá como un pretexto idóneo para volver a reivindicar lo público, una ética de los cuidados y mejorar las relaciones entre personas por medio de una mayor solidaridad y colaboración ciudadana. Esto puede desembocar en un cambio de mentalidad de una sociedad que reclame nuevas exigencias. Es cierto que la semilla está plantada, pero nadie sabe si brotará de la tierra una vez hayan pasado unos meses desde el restablecimiento de la vida cotidiana. Sin embargo, en este punto, se debe tener presente la fácil disociación que realizamos entre nuestros valores y nuestros actos. Una de las cuestiones es saber si los lazos entre las personas de un mismo círculo -como estamos presenciando en acciones solidarias durante este confinamiento domiciliario- se extenderán con redes gruesas y amplias al resto de cohabitantes, si estos compartirán las mismas exigencias y si, finalmente, se organizaran para crear un determinado cambio<sup>10</sup>. Saber si ese mismo adhesivo social de las culturas latinas y mediterráneas que ha provocado que el COVID-19 se propague rápidamente, será también

---

<sup>9</sup> Boaventura de Sousa Santos, “*Virus*. Todo lo sólido se desvanece en el aire”, La Jornada, 20 de marzo de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/03/20/opinion/009a1pol>

<sup>10</sup> Mar Calpena, “La fuerza de los lazos débiles”, *Contexto y Acción*, 22 de marzo de 2020, <https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31435/vallcarca-andres-villena-solidaridad-coronavirus-mar-calpena.htm>

el que proporcione ese esperado giro por parte de algunos sectores de la sociedad.

La tensión en la política internacional es evidente. Estados Unidos y China o la Unión Europea entre sus países miembros son claros ejemplos de ello. Tanto Jürgen Habermas como Luigi Ferrajoli defienden una vía europea cosmopolita y solidaria, lo que dista mucho de las últimas tensiones entre el frente España-Italia-Portugal y el eje Países Bajos-Alemania. Tras los últimos acontecimientos, el filo del cambio no tiene una dirección clara: desde el comienzo del fin de la Unión Europea a una reorganización más equitativa y solidaria de los intereses comunes de todos los países que la integren. En la actualidad cada gobierno nacional tiene su propio camino en base a una insensata visión de la soberanía, pero como señala el filósofo del Derecho italiano: "las emergencias globales como la del coronavirus deben afrontarse en la medida de lo posible a escala supranacional, no solo en garantía de la igualdad en derechos de todos los ciudadanos europeos, sino también de su eficacia, que depende en buena parte de la coherencia y homogeneidad de las medidas"<sup>11</sup>. Y la ausencia de estas medidas puede desembocar en un cambio importante en la política europea. En este sentido, Thierry Breton, comisario europeo de Mercado Interior, cree que esta crisis "escribirá un nuevo mundo con otras reglas"<sup>12</sup>. La cuestión es saber qué reglas serán. Efectivamente, Naomi Klein nos vuelve a advertir que esta situación es idónea para aplicar *la doctrina del shock* e introducir políticas impopulares de corte neoliberal o autoritario<sup>13</sup>.

Resulta curioso que los dogmas de la política económica como la austeridad o el crecimiento productivo se vean entredicho a través de esta crisis. Han proclamado la austeridad y el control del gasto público como una *conditio sine qua non* de la economía liberal, forzando incluso modificaciones jurídicas sustanciales, como ocurrió en la Constitución española. Dogmas que han supuesto la desaparición de las prácticas de los derechos sociales y han llevado a incrementar la desigualdad social. La pantalla de los derechos sociales que nos había alumbrado durante varias décadas parece apagarse lentamente.

---

<sup>11</sup> Braulio García Jaén, "Luigi Ferrajoli, filósofo: <<Los países de la UE van cada uno por su lado defendiendo una soberanía insensata>>", *El País*, 28 de marzo de 2020,

<https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html>

<sup>12</sup> Álvaro Sánchez, "Thierry Breton: <<Tras esta crisis se escribirá un nuevo mundo con otras reglas>>", *El País*, 31 de marzo de 2020,

<https://elpais.com/economia/2020-03-31/thierry-breton-tras-esta-crisis-se-escribira-un-nuevo-mundo-con-otras-reglas.html>

<sup>13</sup> Naomi Klein, entrevistada por Marie Solis, "Como la élite tratará de beneficiarse de la pandemia. Entrevista a Naomi Klein", *Sin permiso*,

<http://sinpermiso.info/textos/como-la-elite-mundial-tratara-de-beneficiarse-de-la-pandemia-entrevista-a-naomi-klein>

#### **4.- BLACK MIRROR & THE NEW BIG BROTHER**

Respecto a los derechos de los ciudadanos, las limitaciones y los controles han sido asumidas como loables y coherentes. El asunto estriba en conocer si las personas normalizarán estas restricciones en sus vidas diarias después del estado de alarma. La biopolítica y la biovigilancia pueden avanzar un peldaño más alto con el pretexto de la seguridad y la salud<sup>14</sup>. Según Paul B. Preciado nos hallamos en una sociedad de transición, de cambio, pues “estamos pasando de una sociedad escrita a una sociedad ciberoral, de una sociedad orgánica a una sociedad digital, de una economía industrial a una economía inmaterial, de una forma de control disciplinario y arquitectónico, a formas de control [...] mediático-cibernéticas”<sup>15</sup>, así es como corremos el riesgo de no ser inmunes a la normalización de la imposición de las medidas de control -a través de los teléfonos móviles- que permitan una fuerte intromisión a nuestra intimidad y libertad, que paradójicamente nos proporcionaría inmunología a otras amenazas externas.

La vigilancia desmedida que proyectaba la popular serie Black Mirror está más cerca que nunca de cumplirse. La tecnología ha sido siempre diana de críticas catastrofistas. También ha mejorado nuestras vidas en muchos sentidos. Lo tecnológico es ambivalente. Sí, pero puede someternos a un férreo control no visible. No es de extrañar entonces que la informática, los dispositivos móviles y el manejo de los *macrodatos* sean considerados los nuevos panópticos o el nuevo Gran Hermano. Al menos hay que reconocer que tienen esa potencialidad. Basta estudiar el caso ‘Big Brother Watch and Others v UK’ del Tribunal Europeo de Derecho Humanos<sup>16</sup>, de 2018. La biovigilancia no es una distopía lejana, sino una realidad oculta. Una realidad que puede verse multiplicada cualitativamente por la pandemia del miedo y de las ausencias, lo que nos puede trasladar a una nueva concepción sobre las limitaciones de los derechos fundamentales en la ponderación de los intereses constitucionales en juego. Es la necesidad de controlar al virus de la incertidumbre el que nos puede abocar a un nuevo paradigma de los derechos y de las libertades de los individuos.

#### **5.- LA AUSENCIA ANIMAL**

En todo caso, Preciado recalca que la imposición de fronteras y el control ciudadano -tanto físico como cibernético- no asegurará nuestra salud, sino que vendrá dada por un nuevo equilibrio con los

---

<sup>14</sup> Roberto Esposito, “*Biopolítica y coronavirus*”, *Filosofía&co*, 24 de marzo de 2020, <https://www.filco.es/biopolitica-y-coronavirus/>

<sup>15</sup> Paul B. Preciado, “Aprendiendo del virus”, *El País*, 28 de marzo de 2020, [https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952\\_026489.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html)

<sup>16</sup> Puede consultarse en: <http://hudoc.echr.coe.int/spa?i=001-186048>

otros seres vivos del planeta y con nosotros mismos<sup>17</sup>. En esta línea, es asombroso como la causa primigenia del coronavirus no ha sido de gran relevancia. Si bien su origen no es incuestionable, se especula que proviene de la ingesta de la carne de un animal, ya sea de un murciélago o de un pangolín. A raíz de esta crisis, pocos artículos periodísticos<sup>18</sup> son los que hacen hincapié en nuestra relación con la naturaleza y, en particular, con el resto de los animales que cohabitamos la Tierra. He aquí una de las ausencias más llamativas del debate público, dado que el dogma de la explotación animal es incuestionable, como ya lo fue en la crisis del ébola, del VIH, de “las vacas locas” o la “gripe aviar”. Comenzar con la batería de reflexiones en torno a la cuestión animal sería como abrir la caja de Pandora, ya que es evidente el auge de movimientos ecologistas y animalistas en esta última década. De momento, China ha prohibido temporalmente el consumo de especies salvajes, pero más por una razón de control sanitario que por el propio hecho del consumo. Evidentemente es necesario mitigar la propagación del COVID-19, pero conocer y reflexionar sobre los porqués de esta pandemia también lo es. Como se ha dicho, el origen de la mutación de muchos virus es de transmisión animal. Ahora es el momento propicio para ser conscientes de la importancia a nivel global de que son muchas las personas que viven en malas condiciones de higiene y sanitarias, en ciudades sobrepobladas, hacinadas y en alto riesgo de zoonosis<sup>19</sup>.

Sin embargo, otras ausencias sí se han puesto encima del tapete mediático: la importancia de los servicios públicos, el trabajo indispensable de muchos trabajadores o el abandono del individualismo exacerbado. No obstante, el desierto de las ausencias sigue creciendo.

## 6.- EL ESPEJISMO DE LO NECESARIO

“El desierto crece”<sup>20</sup> pero atisbamos un espejismo en la línea del horizonte. ¿Será real aquel oasis que podemos ver? Comparando épocas anteriores al avance del neoliberalismo, parece que la individualidad y el egoísmo van ganando terreno en el desierto capitalista. Es desierto porque no reconocemos a nuestra sociedad como un elemento esencial de nosotros; porque la consideración del dolor ajeno y de la solidaridad cada vez parecen escasear más; porque lo necesario parece ser contingente, un mero espejismo que aparece y desaparece, un espejismo que a veces sigue visible gracias

---

<sup>17</sup> Preciado, “*Aprendiendo del virus*”,...

<sup>18</sup> Entre ellos destacaría: “Is factory farming to blame for coronavirus?”, de The Guardian; “5 graves epidemias causadas por virus que saltaron de animales a humanos”, de BBC Mundo; o “El mensaje de los murciélagos”, de La Vanguardia.

<sup>19</sup> Domingo Pascual, “Coronavirus, la caja de Pandora ‘made in China’”, La Verdad, 3 de marzo de 2020, <https://www.laverdad.es/opinion/coronavirus-caja-pandora-20200303004227-ntvo.html>

<sup>20</sup> Friedrich Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra* (Madrid: EDAF, 1984), 227.



a la ayuda de varias asociaciones no gubernamentales y colaboradores anónimos.

La crisis del coronavirus ha visibilizado el desmantelamiento de los servicios públicos y aquellos trabajos precarios pero esenciales para la sociedad. De igual modo, ha mostrado la necesidad de las personas que excluimos: personas de avanzada edad, personas sin hogar, personas cuyos ingresos son escasos o pagados sin cotización, personas dependientes o con necesidades especiales y personas que trabajan en la tarea de los cuidados. Incluso desde una perspectiva interseccional podría afirmarse en términos generales que la exclusión afecta más a las mujeres y los inmigrantes.

El desierto sigue creciendo, porque en esta crisis las preocupaciones humanitarias sobre los refugiados e inmigrantes han pasado a un quinto plano. El desierto sigue creciendo, porque esta crisis está afectando con mayor dureza a las personas con pocos recursos. En Italia, recientemente, una parte de la población está pasando hambre y amenazan con sustraer comida de los supermercados para alimentar a sus familias. Porque las medidas no son suficientes, y en esa insuficiencia se ocultan las ausencias.

Esta solidaridad podría calificarse entonces de situada, porque se limita a un cierto contexto de emergencia y a un círculo cercano de personas. Sería, en términos de Richard Rorty, esa solidaridad pragmática y no universal, circunscrita a las personas con las que nos identificamos<sup>21</sup>. Por eso, lo relevante sería pasar de una ética individual a una ética pública de la Modernidad, donde esa solidaridad sea institucionalizada y exigida por los ciudadanos, sin perjuicio de los actos individuales que sustentarían tales demandas. Transitando, de este modo, de una solidaridad entre 'nosotros' a una solidaridad para "ellos".

## **7.- LAS PERSONAS DEL VERBO**

Desde un punto de vista antropológico, sirva de ejemplo las tesis de Yuval Noah Harari, se atestigua que lo característico del ser humano es la capacidad de cooperar de forma flexible y en masa, en buena medida gracias al lenguaje complejo y abstracto. El llamado éxito de nuestra especie se debe en parte a estos rasgos. Pero esta cooperación es ambivalente, ostenta una vertiente positiva y otra negativa. Estamos habilitados para una solidaridad capaz de acabar con el sufrimiento de muchas personas y de compensar las condiciones concretas de cada territorio. Y, sin embargo, también somos capaces del genocidio, de los campos de concentración y de discriminar de forma estructural a otros seres humanos. Así es, la cooperación viene dada por la imaginación. Creamos metáforas, piezas artísticas, religiones, el deporte, el dinero o el Derecho.

---

<sup>21</sup> Javier Truchero Cuevas, "Rorty y la solidaridad", *Anuario de filosofía del derecho*, nº 25 (2008): 385-406.

Tenemos la capacidad de proyectarnos en el futuro, de vivir un mero pensamiento. Representamos el mundo a través de las personas del verbo: yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos; incluso podemos representarlo por medio del lenguaje inclusivo, de un 'nosotros'. Aquí se evidencia que las personas del verbo crean fronteras, no necesariamente nocivas, pero en muchas ocasiones las interpretamos como muros ante la diferencia. El Derecho es una de las prácticas donde se puede observar esos contrastes. El filósofo Giorgio Agamben visualizó esa exclusión de un 'ellos' como el *homo sacer*, es decir, una vida despojada de toda significación, de un otro excluido de la sociedad pero que no puede ser sacrificado de forma explícita. Lo jurídico se hace eco de esa 'persona sagrada' al excluirla de la protección del Estado. El Derecho suele ser una representación general de lo que la sociedad entiende por lo normal, lo que dicta la norma. Como ya se ha comentado, nuestras sociedades son individualistas y parten de un 'yo' radical. Y si el odio y la discriminación nos devuelven al mundo de la primera persona del singular y del plural, el amor y la solidaridad nos abren las puertas a la segunda y tercera persona del singular y del plural. El lenguaje, esa herramienta, esa arma de doble filo, esa esponja, esa piedra que normaliza cierta representación del mundo. Por ende, si el ser humano ordena su propia realidad, la pregunta central sería la siguiente: ¿qué tipo de lenguaje y qué personas del verbo utilizaremos para cimentar nuestra sociedad una vez termine el confinamiento?

## **8.- LENGUAJE Y DISCIPLINAMIENTO**

Tal vez los límites del lenguaje no son los límites del mundo personal<sup>22</sup>, pero desde luego que disponen a una particular concepción del mundo. En una ocasión escuché que "los conceptos son afectos, porque nos afectan". Y cuando, ante una crisis sanitaria y social, se habla de guerra no es de forma gratuita, como así lo han hecho varios gobiernos. Las palabras construyen realidad y emociones. La metáfora de la guerra disciplina a ciudadanos aterrados. En una guerra se combate, hay una violencia intrínseca, hay un enemigo que derrotar. Y sin embargo el enemigo es invisible, no ataca con armamento. Tal vez sea porque no es un enemigo ni estamos en una guerra. Nos hallamos ante una catástrofe. La metáfora es del todo errónea y capciosa, pues como afirman Santiago Alba Rico y Yayo Herrero: "[l]a guerra, violencia armada, es precisamente la negación del cuidado, masculinidad errada, justificación del sacrificio de vidas humanas en aras de una causa superior. Ahora bien, no debemos olvidar que aquí la 'causa superior'

---

<sup>22</sup> Parafraseando la famosa cita del filósofo Ludwig Wittgenstein: "los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo".

es precisamente la salvación de todas y cada una de las vidas humanas en peligro”<sup>23</sup>.

En la actualidad, si existen enemigos seríamos nosotros mismos. Hemos creado el caldo de cultivo de números virus, de enfermedades cardiovasculares y respiratorias, de estilos de vida deplorables e insanos, de una atomización e idiotización<sup>24</sup> de la sociedad, de la elevación de valores superficiales, del aprecio del mero espectáculo por encima del conocimiento, de desechar las necesidades de los más necesitados, de despreciar valores democráticos y constitucionales a expensas de creencias ancladas en el ideario del clasismo y del capitalismo. En esta línea, Byung-Chul Han, siguiendo la argumentación de algunos de sus libros, como “La sociedad del cansancio” o “En el enjambre”, resalta que “[l]os peligros no acechan hoy desde la negatividad del enemigo, sino desde el exceso de positividad, que se expresa como exceso de rendimiento, exceso de producción y exceso de comunicación. La negatividad del enemigo no tiene cabida en nuestra sociedad ilimitadamente permisiva. La represión a cargo de otros deja paso a la depresión, la explotación por otros deja paso a la autoexplotación voluntaria y a la autooptimización. En la sociedad del rendimiento uno guerrea sobre todo contra sí mismo”. Y esta distopía tan vívida se estructura por medio del mismo lenguaje que nos capacita a tejer redes solidarias y afectivas. Acaso este enemigo, ese ‘yo’, que ve como una amenaza al diferente o bien nos obliga a desistir de pensar por uno mismo -obedeciendo órdenes como un simple autómatas-, siempre ha habitado en nuestras entrañas. Pero de momento no nos ha dado muerte, simplemente nos ha herido.

## 9.- NO HACE AL MUERTO LA HERIDA<sup>25</sup>

En una ocasión escribí que a veces nos acostumbramos a lo absurdo, que abrazamos espejismos e intentamos encajar las piezas perdidas, pero que la vida cambia constantemente a destiempo, y en cada giro nos damos cuenta de que nada regresa al punto de partida. Esta pequeña reflexión es parte del poema titulado “la densidad de la ausencia”, extraído del libro homónimo editado por Ediciones Vitruvio. Me parece pertinente traer a colación esta idea, ya que

---

<sup>23</sup> Santiago Alba Rico y Yayo Herrero, “¿Estamos en guerra?”, *Contexto y acción*, 22 de marzo de 2020,

<https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31465/catastrofe-coronavirus-guerra-cuidadosciudadanos-ejercito-alba-rico-yayo-herrero.htm>

<sup>24</sup> La palabra ‘idiota’ significa etimológicamente: el que solo se ocupa de sus intereses privados. Proviene del griego *idiotēs*, cuya raíz es *idio* (propio), y en la Antigua Grecia esta palabra representaba aquella persona que no se ocupaba de asuntos públicos, lo que posteriormente derivó a identificar como idiotas a las personas que padecían un grado de discapacidad mental.

<sup>25</sup> Primer verso del poema XXI, en el libro “Donde habite el Olvido”, de Luis Cernuda.

sugiere que a través de determinados sucesos somos conscientes de algunas ausencias que creíamos inexistentes o eran infravaloradas. En definitiva, a pesar del prominente escepticismo de este texto, lo cierto es que existe la posibilidad del cambio, que todo gran acontecimiento habilita a un salto abisal, a una 'amistad cívica', a tejer unos lazos fuertes entre todas las personas del verbo, a un tránsito a una cultura emancipatoria, a una visión más solidaria de nuestras vidas privadas. Así es, que la austeridad de las políticas públicas se torne en una austeridad del consumo y del individualismo. Cuenta Habermas, que Herbert Marcuse y él reflexionaban sobre la fundamentación de la base normativa de la teoría crítica y Marcuse, ya en el hospital, dos días antes de morir, le comentó "Ahora ya sé en qué se fundan nuestros juicios de valor más elementales: en la compasión, en nuestro sentimiento por el dolor de los otros"<sup>26</sup>. Y esta anécdota refleja claramente la única certeza que la crisis del COVID-19 nos ha mostrado a todos. Algo fundamental para fomentar una sociedad más justa y una auténtica defensa y promoción de los derechos humanos.

## 10.- BIBLIOGRAFÍA

Calpena, Mar. "La fuerza de los lazos débiles". *Contexto y Acción*, 22 de marzo de 2020.

<https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31435/vallcarca-andres-villena-solidaridad-coronavirus-mar-calpena.htm>

Cortina, Adela. "Jürgen Habermas: la vía europea al cosmopolitismo". *El País*, 15 de junio de 2019.

[https://elpais.com/cultura/2019/06/12/babelia/1560360406\\_929939.html](https://elpais.com/cultura/2019/06/12/babelia/1560360406_929939.html)

De Sousa Santos, Boaventura. "Des-pensar para poder pensar". En *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*, 11-27. Montevideo: Ediciones Trilce, 2010.

De Sousa Santos, Boaventura. "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes". En *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*, 29-61. Montevideo: Ediciones Trilce, 2010.

De Sousa Santos, Boaventura. "Virus. Todo lo sólido se desvanece en el aire". *La Jornada*, 20 de marzo de 2020.

<https://www.jornada.com.mx/2020/03/20/opinion/009a1pol>

Esposito, Roberto. "Biopolítica y coronavirus". *Filosofía&co*, 24 de marzo de 2020. <https://www.filco.es/biopolitica-y-coronavirus/>

García Jaén, Braulio. "Luigi Ferrajoli, filósofo: <<Los países de la UE van cada uno por su lado defendiendo una soberanía insensata>>". *El País*, 28 de marzo de 2020.

---

<sup>26</sup> Adela Cortina, "Jürgen Habermas: la vía europea al cosmopolitismo". *El País*, 15 de junio de 2019, [https://elpais.com/cultura/2019/06/12/babelia/1560360406\\_929939.html](https://elpais.com/cultura/2019/06/12/babelia/1560360406_929939.html)

<https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html>

Han, Byung-Chul. "La emergencia viral y el mundo de mañana". *El País*, 22 de marzo de 2020.

<https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Klein, Naomi. Entrevistada por Marie Solis. "Como la élite tratará de beneficiarse de la pandemia. Entrevista a Naomi Klein". *Sin permiso*.

<http://sinpermiso.info/textos/como-la-elite-mundial-tratara-de-beneficiarse-de-la-pandemia-entrevista-a-naomi-klein>

Nietzsche, Friedrich. *Así hablaba Zaratustra*. Madrid: EDAF, 1984.

Pascual, Domingo. "Coronavirus, la caja de Pandora 'made in China'". *La Verdad*, 3 de marzo de 2020.

<https://www.laverdad.es/opinion/coronavirus-caja-pandora-20200303004227-ntvo.html>

Preciado, Paul B. "Aprendiendo del virus". *El País*, 28 de marzo de 2020.

[https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952\\_026489.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html)

Rico, Santiago Alba y Herrero, Yayo. "¿Estamos en guerra?". *Contexto y acción*, 22 de marzo de 2020.

<https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31465/catastrofe-coronavirus-guerra-cuidadosciudadanos-ejercito-alba-rico-yayo-herrero.htm>

Sánchez, Álvaro. "Thierry Breton: <<Tras esta crisis se escribirá un nuevo mundo con otras reglas>>". *El País*, 31 de marzo de 2020.

<https://elpais.com/economia/2020-03-31/thierry-breton-tras-esta-crisis-se-escribira-un-nuevo-mundo-con-otras-reglas.html>

Santoro, Pablo. "Coronavirus: la sociedad frente al espejo". *Ethic*, 16 de marzo de 2020.

<https://ethic.es/2020/03/sociologia-del-coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo/>

Truchero Cuevas, Javier. "Rorty y la solidaridad". *Anuario de filosofía del derecho*, nº 25 (2008): 385-406.

[https://www.boe.es/biblioteca\\_juridica/anuarios\\_derecho/abrir\\_pdf.php?id=ANU-F-2008-10038500408\\_ANUARIO\\_DE\\_FILOSOF%3%8DA\\_DEL\\_DERECHO\\_Rorty\\_y\\_la\\_solidaridad](https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-F-2008-10038500408_ANUARIO_DE_FILOSOF%3%8DA_DEL_DERECHO_Rorty_y_la_solidaridad)

Žižek, Slavoj. "El coronavirus nos obliga a decidir entre el comunismo global o la ley de la jungla". *Contexto y acción*, 17 de marzo de 2020.

<https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31388/Slavoj-Zizek-coronavirus-comunismo-capitalismoglobalizacion-economia.htm>